
CAPÍTULO 6

LA PSICOLOGÍA SOCIAL: UN CONTEXTO EVOLUTIVO

Social psychology in an evolutionary context

Palabras clave: psicología social, participación ciudadana, potenciación comunitaria, crisis social.

Keywords: social psychology, citizen participation, community empowerment, social crisis.

Trinidad Camacho Bello

Psicóloga, especialista en Educación Superior a Distancia, magíster en Administración de Organizaciones.

Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Email: trinidad.camacho@unad.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6510-4554>

Oscar Eduardo Aldana León

Psicólogo, candidato a magíster en Psicología Comunitaria.

Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Email: oscar.aldana@unad.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7823-1624>

Kellys Dyan Arregocés Brito

Psicóloga, especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, maestrante en Educación Intercultural.

Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Email: kellys.arregoces@unad.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9600-5396>



Introducción

El siguiente capítulo reflexivo no pretende hacer un recuento sobre el sendero en el que se ha formado la psicología social, más bien intenta, desde una postura holística, referir cómo se relaciona la psicología con la modernidad, enfatizando en que esta se encuentra permeada por una ideología capitalista que evoluciona junto con el ser humano. De ahí que, el texto enuncia reflexiones acerca de diversas temáticas, que nos aproximan a entender la naturaleza del comportamiento humano frente a determinadas circunstancias y fenómenos sociales en diferentes contextos.

Sin embargo, se recurrirá a la historicidad con miras a reconocer las posibles causas que dieron origen a la psicología social, para comprender, además, su contexto sociohistórico. Adicionalmente, se tendrá en cuenta su fragmentación en diferentes especialidades ya sea por necesidad o por la diversidad de las interpretaciones. También es importante mencionar que aún no se ha generado un paradigma unificador que reduzca las rivalidades interpretativas entre psicólogos.

Finalmente, se expondrá la necesidad de visibilizar los grandes aportes que postula la psicología social y cómo esta puede llegar a ser un mecanismo de solución a las diferentes problemáticas a las que se enfrenta el ser humano. Nuestra reflexión nos conduce inicialmente a referir que la psicología siempre será social, independiente del paradigma epistemológico en el que se interprete su objeto de estudio, ya que su comprensión se delimitará en la relación del sujeto frente al medio ambiente, lo que implica el estudio del ser humano por el mismo ser humano, una ciencia social que además es y continúa siendo influenciada por otras disciplinas como son la antropología, la sociología, filosofía, entre otras (Vidal, 2002).

Así mismo, es significativo el análisis de las causas que dieron lugar a diferentes procesos ideológicos y sociohistóricos; su constitución como área de conocimiento, desde su origen, su naturaleza, su validez, hasta los cambios en todos los niveles existenciales del ser humano moderno (Díez Yáñez, 2023).

Un elemento importante que se tratará en el contenido, sobre todo en la parte final, es la implicancia de la corresponsabilidad, la cual nos invita a la participación desde la ciencia, la academia y otros liderazgos que apuesten al equilibrio social. Esto significa que todo producto teórico que conduzca a posibilitar nuevas interpretaciones que fomenten la proyección social, debe ser apropiado e interpretado desde una postura histórica y evolutiva.

Marco referencial

Uno de los momentos importantes para comprender la evolución, de la psicología social en las ciencias sociales, es la crisis del feudalismo, pasando su interpretación social al capitalismo, dando celeridad al Renacimiento en los siglos XV y XVI (Parma, 2019). En ese momento, los progresos en todas las áreas se hacen evidentes, lo que lleva a la formación de los estados modernos y al avance de la ciencia en Europa y en los países más industrializados. Esto sugiere que la sociedad promueve el progreso a través de la racionalización, y de esta forma permite una construcción cualitativa y evolutiva del ser humano. (Giraldo y García, 2019).

Después, el racionalismo se emplea como el principio predominante en las sociedades y se constituye como el primer método para alcanzar verdades universales a través de la experiencia común, los conceptos o sistemas mentales, la explicación científica en términos lógicos y la visión ordenada de la naturaleza. Es relevante señalar que en ese momento se buscaba distinguir a las personas no solo por su posición social, sino también por sus logros intelectuales. Cualquier individuo que demostrara un notable avance en la racionalización era admirado y celebrado por aquellos que no tenían acceso al mismo nivel de conocimiento.

A partir de entonces, podemos deducir que la psicología se establece como un campo de estudio independiente, separado de la filosofía, la magia o la teología, esto se debe a que los avances científicos están cambiando las creencias y las visiones del mundo que se originaron en la época medieval. Este cambio de mentalidad también influyó en la Ilustración, un movimiento intelectual, filosófico y cultural que se desarrolló en Europa durante los siglos XVI y XVII, y que tuvo una gran atribución en los procesos sociales y políticos de Europa y América hasta principios del siglo XIX

(Venturi, 2019). De aquí nos aventuramos en indicar que se originan las grandes teorías por medio de autores genios, o como indica Google académico “a hombros de gigantes”, citando a Newton, y estos interpretadores de la vida desde la ciencia que han sido partícipes en la construcción de la sociedad.

Por consiguiente, la psicología guarda una metodología, básicamente positivista, que considera que el único medio de conocimiento es la experiencia comprobada o verificada a través de los sentidos (Rodera y Azar, 2021), como sucede en las ciencias duras, las matemáticas, la estadística, la física o la química, métodos y resultados positivistas. De igual forma, al ser tan ambigua y libre en la interpretación, no se considera una ciencia absoluta por parte de académicos de las ciencias duras, lo que en parte es comprensible al ser una ciencia relativamente nueva que se permea entre lo natural y lo social.

En ese proceso de evolución continua, según Ovejero (1999), a finales del siglo XVIII se vivieron transformaciones fundamentales: la Revolución Francesa, que promovió los derechos universales del hombre y sin querer propició el movimiento feminista debido a que no fue considerado el género femenino en la consolidación de los derechos. Adicionalmente, la racionalización tiene un impacto por medio de las ideas kantianas y el surgimiento del movimiento romántico, que llega en contraposición a la Ilustración, pero que complementa la historia social en tanto se propone entender la vida desde lo emocional.

En el siguiente siglo, dos eventos clave marcaron la pauta: la Revolución Industrial y la migración masiva hacia áreas urbanas, ambos impulsaron la configuración de la sociedad moderna. Una sociedad que crecía al igual que la precariedad y la marginalización, una misma historia con interpretaciones diversas. El resultado general de estos procesos fue la formación de Estados modernos, junto con una nueva estructura social y la evolución de un pensamiento renovado.

Es entonces como, por medio de la Revolución Industrial, aproximadamente en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, la sociedad se enfrenta a la mayor agrupación de transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales, como por ejemplo el transporte con la máquina de vapor; esto significa que las personas puedan movilizarse a lugares diferentes, a crecer y reunirse con otros, lo que contribuiría a una interculturización que es fomentada por la creencia importante del progreso y los anhelos de conseguir una mejor calidad de vida (Di Fiore Bottinelli y Terlato, 2021, p. 8) .

En este punto ya podemos decir que aparece una clase social del trabajo y de vida que da origen al sindicalismo y a nuevas ideologías, como el socialismo, posibilitado por las interpretaciones de los que no tenían voz social, como los campesinos y la clase trabajadora. Es válido decir que sus primeras incursiones no fueron aceptadas de forma pacífica, sino que los enfrentamientos condujeron a muertes y disrupciones ideológicas en la sociedad (Velásquez Forero, 2020, p. 45).

Se podría decir que este contexto hace que la tecnificación de los productos ofrecidos por el hombre, sean mercantilistas o de servicio, empieza a evolucionar de una manera en que el ser humano es lo más importante para el progreso. Es así como la otredad empieza a considerarse desde una postura diferente, ya que el “otro” institucional estaba para el servicio de la humanidad y no la humanidad al servicio de la institución (León, 2023, p. 16).

Se puede conceptuar que el mundo moderno y la ciencia social surgida de él, y la aparición de ideologías modernas no creyentes, son el reflejo de una nueva organización

social y constitución del pensamiento en un nuevo mundo en evolución. Lo anterior impulsó la idea de que lo espiritual no siempre se debe relacionar con otros factores como el económico, el social o el político.

Las ciencias sociales

Martucelli considera que las ciencias sociales son una de las primeras manifestaciones de las ciencias del espíritu (2020), de donde nacen teorías sobre el comportamiento del animal racional, deducido de analogías sobre otros aspectos de la naturaleza. Estas ciencias, más que comprender el comportamiento humano del sujeto moderno, pretendían encajar su conducta dentro de un orden, por lo que defendían una concepción monódica, es decir, único en su especie, aislado, desconectado de las influencias sociales y culturales en una perspectiva fisiológica.

Por lo tanto, movimientos como el racionalismo, la Ilustración o Iluminismo, y el Romanticismo, facilitan la consolidación de las ciencias sociales. Por otro lado, la filosofía, como precursora, comienza un proceso de evolución interpretativa. Además, otras disciplinas como el derecho, la comunicación social, la antropología y la sociología reconocen al colectivo como la unidad principal de funcionamiento de un sistema social.

La psicología

La psicología presenta una doble dicotomía ya que sus inicios son influenciados por las ciencias naturales, lo que es fácil de validar al indagar por los pioneros en sus profesiones. Estos eran regularmente médicos o psiquiatras que buscaban métodos de sanación diferentes a los tradicionales, por lo que inicia unos nuevos desarrollos teóricos variados basados en el cerebro, pero explorando un concepto abstracto como es la mente.

Sin embargo, como antecedentes históricos de la psicología, Ovejero (1999) advierte que, con frecuencia, y de forma equivocada, los textos de historia de la psicología comienzan con los griegos, ignorando el hecho de que la verdadera noción de “psicología” en el sentido moderno, y que constituye un campo de estudio diferenciado, solo se da a partir del siglo XVIII.

Interpretando lo anterior, este concepto está orientado hacia la ideología positivista en el marco de la visión científica del siglo XIX, ya que así lo proponía la comunidad científica; sin embargo, el estudio del comportamiento humano tuvo bases históricas desde diferentes contextos y concepciones holísticas de la comprensión del ser humano. Hay que reconocer que es por medio de la medicina que nace la psicología como un método para garantizar la calidad física y mental del ser humano (Ardila, 2022, p. 7).

De igual manera, en este proceso nos acompaña la teoría de la evolución de Darwin,

donde los animales de una especie compiten entre sí por comida, refugio y por la capacidad de reproducirse. Los más aptos, aquellos que se adaptan mejor a su entorno, lograrán reproducirse, y sus rasgos se transmitirán a la generación siguiente y se volverán más comunes. (Marshall, 2020)

Este es un factor determinante en la historia de la psicología, ya que como se mencionó antes, se buscaba potencializar al ser humano diferenciándolo de los demás animales, identificándolo como mamífero, pero con la capacidad de dominar el mundo. Se puede decir que de alguna forma en los primeros inicios de la psicología se consiguen estos postulados. Sin embargo, algunas de las primeras teorías de la psicología crean divisiones que propician la discriminación y marginalización, lo que deriva en ideologías supremacistas que no contribuyeron a garantizar la calidad de vida de cada persona cohabitante en la tierra.

Por lo tanto, aunque los primeros científicos sociales, entre ellos los psicólogos, buscaban estrategias para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, no comprendían que, de alguna manera, sus contribuciones servirían como herramienta para fortalecer posturas políticas y culturales que implicaban la marginalización y la prolongación de la pobreza.

De tal forma se comprende el origen de la sociedad capitalista industrial, la cual será el fundamento fundamental de la psicología moderna, con la participación de los pensamientos marxistas y la influencia de las condiciones sociales, y de los factores ideológicos en el proceso de generación de conocimientos científicos.

Psicología social

Moral Jiménez y Ovejero Bernal (2005) señalan que la psicología social inicia como una herramienta de las ciencias naturales, en específico de la medicina, y por lo tanto no tiene la misma interpretación que se le da en la época actual indicando que su propósito era un cuidado biológico, psicológico mas no dentro del espectro cultural. Razón por la cual la psicología social se adhiere al sistema económico de la época y se verá maximizada en la medida en que la ciencia sea incluida dentro de la organización social de trabajo.

Por ello, cuando Einstein y la nueva visión de mundo hacen dudar de la certeza de lo dado por la psicología social, esta sufrió la misma crisis de evidencia que afectó el pensamiento moderno, agravada en la medida en que este luchaba por su propio espacio como área de conocimiento, pero con unos recursos que no eran suyos sino de las ciencias naturales

No obstante, de acuerdo con Munné (1994), el modelo de las ciencias naturales sometió a la psicología social no solo a un método y una racionalidad limitada, sino también a un lenguaje que nos transforma. Esto sugiere que la disciplina en algún momento trasciende los límites de lo que implicaba lo natural, dado que el individuo estudiado es un sujeto sin límites en cuanto a las concepciones que pueden surgir a través de su relación con el entorno lo que dificulta su medición absoluta.

Continuando con la consolidación de la disciplina, uno de los autores más representativos de la psicología social es Martín-Baró, quien toma en cuenta el proceso de concientización para comprender las injusticias sociales, cuestionar las formas de interpretación del capital, y a partir de ello sería el mismo ciudadano desde el grupo colectivo, el que tiene la capacidad de autodeterminarse y construir un proceso social equitativo sin importar sexo, raza o religión, como menciona Ovejero (1999), significa la ruptura con su antigua concepción en la forma de interpretar el mundo.

De esta manera, con la construcción del concepto de autoconciencia, surgen nuevas posturas disciplinares en lo ambiental, en lo comunitario, en lo político, que, de cierta manera se comprende las diferentes percepciones, a través de la diversidad; lo que conlleva a que la psicología social deba dirigirse hacia varios ejes, pero al mismo tiempo puede dificultar la comprensión integral de lo que es la interpretación psicosocial.

Por consiguiente, es importante referir que la psicología social parte de comprender cada contexto en el que se desarrolla el ser humano; adicionalmente, muestra las pautas que debe tener un individuo para consolidarse en la estructura social, por lo que se podría decir que la psicología evoluciona al igual que evoluciona el pensamiento colectivo de la sociedad.

Otro hecho importante que permite comprender cómo es que en los países industrializados se evidencia mayor evolución de la psicología social, es la histórica postura armamentista de estas potencias, pues, al tratar de controlar por medio del poder, es la psicología social la que entra a favorecer el control de las masas y el colectivo como una forma de adaptación social.

Es necesario complementar, que a la par de los desarrollos teóricos, que uno de los grandes retos fue fortalecer un sistema neutral de posturas morales, éticas y justas y la distinción entre estas, para no caer en dogmatismos religiosos tradicionales.

Psicología social latinoamericana

Teniendo en cuenta los postulados que se han revisado hasta el momento, la sociedad empieza a entenderse más desde lo micro, ya que los procesos macro no visibilizan ni

aportan a los grupos minoritarios. Por esta razón es en los 60, cuando nacen nuevos movimientos sociales que rechazan ser medidos desde unos límites naturales en los que no consideraban su posición como ciudadanos y expertos en sus realidades.

En esta situación, la psicología social comunitaria comienza por concebirse como una teoría que complementa lo social, pero que al visibilizar la participación de diferentes sujetos e instituciones dentro de una comunidad, permite generar estrategias que potencializan las facultades económicas, políticas, sociales y espirituales que posee todo grupo social.

Por otra parte, la psicología social latinoamericana pareciera que no ha logrado despegar como un saber autónomo y necesario, por la falta de recursos, por la inestabilidad política, por la búsqueda de una teoría psicosocial latinoamericana que redujera la dominación epistemológica de los modelos y teorías positivistas, exportados en su mayoría de los EE. UU. Esto debido a una academia frágil, o por los valores de las comunidades basados en la ideología de la doctrina católica con sociedades tradicionales, donde no se permiten los cuestionamientos porque “la verdad está escrita”. En adición, se debe comprender que el concepto de comunidad es solidario e intersubjetivo, lo que implica que se pueden dar diferentes miradas de las situaciones desde cada comunidad.

Entre otras causas que han impedido el fortalecimiento de la psicología comunitaria, está la percepción de la sociedad de que va en contra del capitalismo, razón por la cual muchos teóricos sociales tuvieron que salir de sus países, sobre todo latinoamericanos, que promulgaban la teoría de la liberación con relación a la psicología de la liberación (Martín-Baró, 2006, p. 11).

De esta manera, representar la psicología social latinoamericana desde una tendencia distinta a la teoría social occidental (...), ha implicado un reto, teniendo en cuenta que las posturas teóricas del norte u occidente presentan mayor validez simplemente por tratarse de potencias y, por ende, pareciera que el concepto de país subdesarrollado implicara continuar con sus postulados.

Sin duda, es en lo comunitario donde se puede hacer una evaluación real de la misma comunidad, sin esperar a que un extranjero experto dé su propia interpretación de un contexto ajeno a su experiencia social. Por consiguiente, con el primer representante de la sociología, Fals Borda, sociólogo e investigador colombiano, en Latinoamérica se inicia con una comprensión más profesional acerca de la realidad de las comunidades del sur, y de aquí que se desprendan posturas teóricas del sentido comunitario desde los mismos autores latinoamericanos. En este caso, la voz cobra sentido por medio de los procesos de investigación realizados por profesionales sociales, que tienen como fin guiar el camino para el progreso de cada habitante de las regiones.

Podemos decir entonces que a la psicología social, la falta del paradigma, o de los paradigmas propios, le originó uno de sus grandes obstáculos: la búsqueda de diferentes explicaciones y puntos de vista desconectados unos de otros como si de diferentes objetos de estudio se tratase. A propósito, Martín-Baró (1986) refiere que era contradictorio que los dolores y las rebeliones aparezcan solo como “patologías” y no como una postura de rebeldía a lo impuesto, es allí donde los que no tienen nada que perder, porque nunca lo ha tenido, se manifiestan desde su rebeldía contra aquellos que no dan respuesta a sus necesidades.

En este sentido, haciendo eco de Freire (1987), Martín-Baró intenta hacer de la psicología una ciencia de la concientización que sirviera de instrumento liberador para, con el indiscutible compromiso con la justicia, transformar las condiciones de opresión a las que están sometidas las mayorías populares latinoamericanas.

Puede decirse que la psicología social considera la comunión de la psicología y la sociología, ya que la psicología social cuenta con un objeto, un sujeto que puede ser objeto. Partamos de Descartes, quien inventa el sujeto cuando decide separar al individuo de Dios, como dos sustancias distintas, individualiza el sujeto pensante, el ser humano con su razón, como fuente de su propio conocimiento explicando su conducta desde su propia existencia.

Entendemos entonces que los sujetos guardan una subjetividad. En la filosofía kantiana y en la hegeliana, la subjetividad es fundante, desde contenidos a priori del sujeto, significan las estructuras y procesos esenciales que caracterizan la producción del conocimiento. Ya existe una primera reflexión que el sujeto conoce y construye en el ser antes de lo genérico, que es lo subjetivo, controlado por el positivismo a manera de objeto-sujeto (González Rey, 2008).

Si estamos al tanto de la subjetividad. La psicología social aborda la intersubjetividad como parte de su objeto de indagación. Schutz, sobre este tema, considera la existencia de un acuerdo intersubjetivo y emprende la tarea de explicar la constitución de la intersubjetividad desde el significado que lleva las vivencias propias y ajenas. Por eso, el significado es intersubjetivo; es decir, se construye considerando al otro y en interacción con el otro, lo que ocurre en el mundo de la vida cotidiana, “el mundo de la vida cotidiana es por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre” (Schutz, 1973, p. 25).

La psicología social en Colombia

La historia social y política del país exige una lectura plural desde el punto de vista de las ciencias sociales y humanas, e indiscutiblemente desde la psicología social.

Razón por la que hay una necesidad manifiesta de interpretar el país partiendo desde perspectivas teóricas y marcos comprensivos contruidos desde la psicología social latinoamericana, a partir de la realidad objeto de estudio que se debe intervenir y puede arrojar producción de conocimiento nuevo.

Sin duda, las particularidades del contexto social colombiano alimentan el capital de saberes frente a lo cultural, lo ético, lo político, que busca generar propuestas y perspectivas con incidencia reflexiva en la realidad y su historia.

Parece ser que la construcción de una identidad, que rescate de forma reivindicativa y positiva esta herencia, no es evidente en las políticas públicas de inclusión e interculturalidades adoptadas, por ubicarla en la periferia de los centros de poder social, de producción, en donde viven su cotidianidad las comunidades oprimidas y excluidas socialmente.

El acercamiento a las vivencias de las comunidades asediadas por problemas que dificultan el desarrollo de una vida plena en condiciones de dignidad aporta miradas acerca de la manera cómo los psicólogos sociales, tanto agentes de investigación como agentes de intervención, han asumido la construcción del conocimiento psicológico y de la acción profesional.

Por otra parte, la propuesta de Freire, la Educación Problematicadora: diálogo liberador, apunta claramente hacia la liberación y la independencia, pues destruye la pasividad del educando y lo incita a la búsqueda de la transformación de la realidad, en la que opresor y oprimido encontrarán la liberación humanizándose; de esta forma el hombre hace su historia y busca reencontrarse (Lawrence, 2008. p. 54).

Esta es la educación que busca ser práctica de la libertad. La metodología surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla en su calidad de sujetos cognoscentes.

Y en otra vertiente “una de las nociones más importantes dentro del campo psicosocial comunitario es la de fortalecimiento o, como también se le suele nombrar, potenciación” (Jariego 2004). Esto implica la comprensión que una comunidad no inicia sin historia, sin raíces, sino que por el contrario se debe complementar lo ya creado por la misma comunidad, sea tangible o intangible

Por otra parte, aunque en la literatura a veces se ha utilizado el anglicismo *empowerment* o incluso el barbarismo empoderamiento, ignorando que desde hace tres décadas en la psicología comunitaria latinoamericana se han implementado las prácticas que suelen

ser abarcadas por el concepto” (Montero 2009). De esta manera Montero nos indica que no el concepto de potenciación es más dicente en la comunidad latinoamericana porque contempla la libertad y el poder de autodeterminación que se tiene desde el sentido comunitario latino.

Por lo tanto, debemos aceptar, que aún nuestra psicología social está colonizada, ya que nuestros profesionales colombianos y latinoamericanos estudiaron en París o Barcelona, de igual manera porque la psicología social que usan fue hecha en Pennsylvania o Chicago, o simplemente hablar de psicología social o de ciencia en nuestro país es una reflexión con respecto a la descolonización, lo cual se debe realizar en lo posible desde la participación, a propósito, Ocampo et al. (2017) cita a Fals Borda quien anota “el propósito de la IAP es producir conocimiento que tenga relevancia para la práctica social y política, no se estudian nada porque sí” (p. 34). De esta manera el reto de la psicología social comunitaria en Colombia debe gestarse desde las propias comunidades y con la voz de sus participantes.

El psicólogo social

Sin lugar a duda, es la comunidad la que aporta sus propios saberes, sus conocimientos, por lo que no es lo mismo trabajar con comunidades afros, que con comunidades originarias. Esto obliga al psicólogo a trabajar por la reivindicación de la comunidad, la reducción del prejuicio y discriminación, comprendiendo sus causas y consecuencias. Sumado a esto, es necesario que conozca a fondo el impacto de la violencia y el conflicto armado en Colombia, y pueda demostrar neutralidad, desde la empatía, por la construcción social y equitativa del territorio.

Otro factor que el psicólogo debe comprender, analizar y reinterpretar es la influencia de la religión en la sociedad colombiana, las diferentes manifestaciones de la cultura y cómo han sido utilizadas por las dinámicas de poder en la sociedad desde una perspectiva psicosocial.

Entonces hay que visibilizar el conocimiento creado por los psicólogos sociales de cara a la realidad en la cual participan, no solo como profesionales sino también como gestores visionarios de nuevas propuestas de intervención.

Conclusiones

Se puede afirmar que la psicología social se encuentra alineada y vinculada con la misma vivencia del individuo postulada por unos parámetros clínicos. Se concluye que

infiere que aún está siendo colonizada por el más fuerte, en este caso por los países occidentales, que son los primeros referentes teóricos para analizar las comunidades y su psicología colectiva.

Un elemento importante es que Colombia se entiende desde una psicología del sur que busca interiorizar en sus principales problemáticas y a su vez en la forma de comprenderse, de analizarse y, por consiguiente, de evolucionar desde su propia cosmovisión, lo cual fortalece las realidades propias a las diferentes regiones.

En este sentido, la psicología social no es un referente aparte de la psicología, sino que le da forma a eso que se llama influencia sociocultural que ayuda a reducir las patologías o acciones “desadaptativas” y de alguna manera, contribuye a la prevención de crisis emocionales individuales y colectivas.

Referencias

- Accatino, D. (2019). Teoría de la prueba: ¿Somos todos “racionalistas” ahora? *Revus. Journal for Constitutional Theory and Philosophy of Law/Revija za ustavno teorijo in filozofijo prava*, 39. <https://doi.org/10.4000/revus.5559>
- Ardila, R. (2022). *El mundo de la psicología*. Editorial El Manual Moderno.
- Di Fiore Bottinelli, M. y Terlato, A. N. (2021). La revolución industrial y sus impactos directos e indirectos en la sociedad y en las empresas. *Serie Documentos de Trabajo n.º 816*. <https://www.econstor.eu/handle/10419/260510>
- Díez Yáñez, M. (2023). Blanco, Emilio y Albert, Mechthild (Eds.). Pecados sociales en el Renacimiento. *Libros de la Corte*, 26, 409–413. <https://revistas.uam.es/librosdelacorte/article/view/17762>.
- Giraldo-Bedoya, H. F. y García-Duque, C. E. (2019). La utilidad del racionalismo crítico en el campo teórico y práctico de la educación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 91-110. <https://www.redalyc.org/journal/1341/134157920006/134157920006.pdf>
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2). <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2008.0002.01> http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10719/pr.10719.pdf

- Jariego, I. M. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50>
- Lawrence, L. C. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 11(11), 51-72. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4015700.pdf>
- León, A. T. (2023). Hacia una teoría crítica de la inclusión. Una revisión política y filosófica de la noción de otredad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53(2), 15-38. <https://rlee.iberro.mx/index.php/rlee/article/view/553>
- Marshall, M. (2020). Charles Darwin: la pionera teoría sobre el origen de la vida que el biólogo garabateó en una carta hace 150 años. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-55011670>
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin Fronteras: Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 1(2), 1. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf>
- Martuccelli, D. (2020). *Introducción heterodoxa a las ciencias sociales*. Siglo XXI. <https://sigloxxieditores.com.ar/wp-content/uploads/2020/10/Martuccelli.-Introduccio%C3%81n-heterodoxa-a-las-ciencias-sociales-web.pdf>
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*, 8(3), 615-626. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000300003&lng=en&tlng=es.
- Moral Jiménez, M. D. L. V. y Ovejero Bernal, A. (2005). Funciones (re)veladas de la educación contemporánea: aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://rieoei.org/RIE/article/view/860>
- Ocampo Prado, M., Suárez Prieto, R., Neira Carreño, J., Villarreal Sánchez, N., Ospina Calderón, B., León Romero, L. E., Pérez Gil, P. A. y Arango Cálad, C. (2017). *Psicología social en Colombia. Teorías, aprendizajes y experiencias desde el campo. El psicólogo social en la realidad contemporánea colombiana, caminando entre desafíos y constataciones*. COPLSIC. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2022/03/Psicologia-Social-en-Colombia.-Teorias-aprendizajes-y-experiencias-desde-el-campo.pdf>

- Parma, M. V. (2019). La trayectoria agermanada del antagonismo al duelo. Análisis clasi-
sista de una revuelta social en la primera crisis feudal. *Sociedades Precapitalistas*, 9,
e039-e039. *Memoria Académica*.
- Rodera, M. L. y Azar, R. M. (2021). Filosofía de la ciencia: cómo impacta una enseñanza
adecuada de la disciplina en el ámbito de la carrera de psicología. *Acta Scientiarum.
Human and Social Sciences*, 43(1). [https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/ActaSci-
HumanSocSci/article/view/59086](https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/ActaSci-HumanSocSci/article/view/59086)
- Velásquez Forero, A. (2020). *La globalización del terror y la violencia sagrada del imperio*.
<https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/download/189/191/3212?inline=1>
- Venturi, F. (2019). *Utopía y reforma en la Ilustración*. Siglo XXI Editores. [https://sigloxxie-
ditores.com.ar/libro/utopia-y-reforma-en-la-ilustracion/](https://sigloxxie-
ditores.com.ar/libro/utopia-y-reforma-en-la-ilustracion/)
- Vidal, A. S. (2002). *Psicología social aplicada: teoría, método y práctica*. Pearson Educación.
<https://acortar.link/ieh0L3>

Sin lugar a duda, es la comunidad la que aporta sus propios
saberes, sus conocimientos, por lo que no es lo mismo trabajar
con comunidades afros, que con comunidades originarias.

